



LA HUERTA



DIARIO DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE LA REGION

AÑO I.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.
En provincias, un mes..... 1 Pts.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN,
ALFONSO XIII, 4, DUPLICADO.
No se publica los días festivos.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.
A precios convencionales.
No se devuelven los originales.

N. 122

A NUESTROS LECTORES

Nuestro deseo hubiese sido sacar hoy **La Huerta** inmediatamente después de la corrida de inauguración, pero en vista de que el número de cajistas es limitado hemos de renunciar á aquella idea.

Además y para permitir que los que trabajan nuestro diario puedan asistir á la corrida, publicamos hoy una sola hoja, esperando que nos dispense la amabilidad de nuestros lectores.

NOTAS DEL DIA

CRÓNICA

Cai soldado en tiempo de guerra, y á la guera vengo porque soy soldado. La ley lo manda, el mundo lo consiente, y el hombre lo tolera. Y como estoy en la

guerra, á la batalla voy... ¡a defender á la Patria en tierra extraña! que es un deber morir matando, á pesar de ser un crimen matar para vivir.

Ya voy por los campos de batalla, y esto es caminar por el propio cementerio. ¡Lástima de campos tan verdes que se manchen con sangre tan roja!... ¡Lástima, sangre tan roja emplearla en manchar campos tan verdes!... Ahora mismo estallará un ruido, y ese ruido será como un canto fúnebre, el toque de, á la tumba. Y para caminar al mundo, nos hacen ir con el fusil al hombro. Allí las madres regando el suelo con lágrimas, y aquí los hijos regando el suelo con sangre.

Esto es la ley, y lo más célebre, es que debemos morir con entusiasmo defendiendo la Patria matando hombres; hemos de arrancar la vida á nuestros semejantes.

¿Es que el amor á la Patria, vale más que el amor á la vida?... ¿Y yo con mi propia mano, he de clavar la espada á un infeliz que me la clava á mí por compromiso?... ¿Y yo he de hacer muertes y mi conciencia ha de quedar tranquila?... ¿Y yo he de creer que matar no es una infamia?... ¿Y yo á punto de morir voy á matar?...

El soldado se calma, y sigue caminando.

¡Cuánto dinero vale una guerra! comer tanto hombre... gastar tanta pólvora... tantos sueldos á tantos capitanes... Y allá en aquella Patria mía que dicen que aquí nosotros defendemos, he visto yo muchas gentes morir de miseria....

Sonaron tiros; estalló la lucha.

El infeliz soldado cae herido, y con el alma puesta en el hogar, pensando en su madre, muere en el campo de batalla; y la infeliz madre al saber la triste noticia, con el alma puesta en el campo de batalla, pensando en su hijo, muere en el hogar.

Después de algunos años, durante los cuales repitiéronse continuamente los sucesos anteriores, la Nación, pierde la guerra ó no la pierdo; que es igual.

¡Qué triste es que cosas tan antiguas, sean notas del día!

Salvador Aguirre.

COSMOMANIA

El paraguas

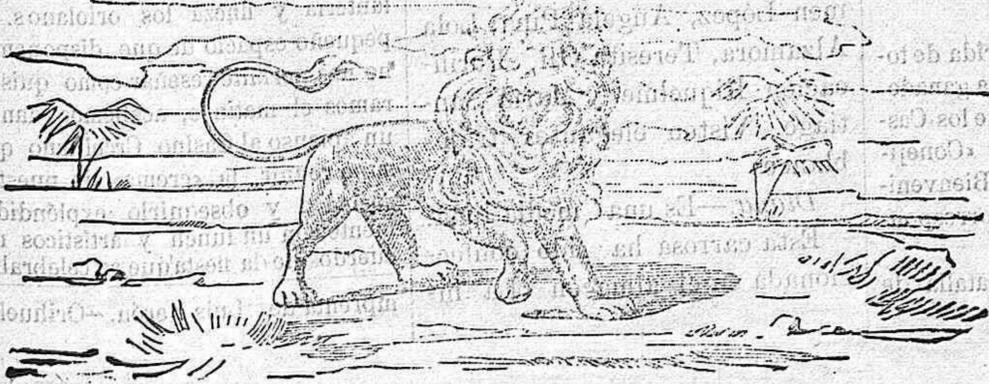
El origen del paraguas es inglés; lo inventó un criado británico, adoptándolo seguidamente los cafés, que

EL MEJOR GUANO SAN JULIAN

EL LEÓN DE ORO

Mantillas blancas y nueva colección de vestidos

Viuda de José Martínez Costa



ALMACENES DE

EL SIGLO

SUCESOR DE

NAVARRO HERMANOS

MAYOR Y PASAJE DE AMERIGO—ALICANTE:

Grandes existencias en toda clase de tejidos. —Pañería y novedades para señoras, caballeros y niños. —Casa especial en Camisería, Corbatería y géneros de punto. —Primera en Pañuelos de Manila, bordados y lisos. —Trajes y confecciones para señoras, caballeros niños. —Especialidad en géneros negros y blancos.

5.000 Mantillas en Tul; Chantilly y Blonda desde 3 pesetas una. Inmenso y variado surtido en sedas negras y de colores.
5.000 trajes de hilo, alpaca y lana, para niños, desde 3 pesetas-PRECIO FIJO

los reservaban para facilitar el acceso á sus establecimientos á los pañoquianos en ocasiones de lluvia.

En 1778 aún no se había adoptado generalmente.

En las casas de ricos y nobles se veía suspendido en los techos de los vestíbulos destinado á proteger de las aguas á las damas.

Los ingleses, hasta esa fecha, lo miraban con precaución, hasta que posteriormente se sirvieron del paraguas los extranjeros.

Un banquete

Anoche en el hotel España, los elementos del comité liberal organizaron un banquete en honor de su ilustre jefe D. Luis Barcala Cervantes.

La hora señalada era la de las 7, y desde bastante antes se notaba gran animación en el hotel y sus alrededores.

En el salón comedor habían dos artísticas mesas que eran ocupadas por más de cien comensales. Al aparecer en el salón D. Luis Barcala se oye una nutrida y prolongada salva de aplausos.

Formada la presidencia que era compuesta por D. Luis Barcala; á su derecha, D. Alvaro G. de Burunda y D. José María García, y á su izquierda D. Manuel Lizón y D. Antonio Mora, de Callosa, comenzó el banquete sirviéndose el siguiente menú: Sopa, «consomé austriaca»; frito, «Pastelillos Reyna»; entrada, «Rosbiff á la perigot»; pescado, «atún mañonesa»; asado, «pavipollo»; entremés y demás.

D. Alvaro G. de Burunda, lee varias adhesiones, entre las que figuran la de D. Rafael Martínez Arenas, Sr. Gíménez Baeza, D. José Lafuente y redacción de nuestro colega «Región de Levante»; después lee un discurso suyo que es muy aplaudido. Posteriormente hacen uso de la palabra varios señores, siendo muy aplaudidos.

D. Luis Barcala y Cervantes; al levantarse tan distinguido ingeniero es saludado con prolon-

gados aplausos; comienza diciendo que la manifestación de ayer, no iba dirigida á él sino á demostrar á Orihuela que el elemento liberal no ha sido vencido; después hace historia del partido liberal, los distintos vicisitudes porque ha pasado y cual es su fin.

Vuestras manifestaciones — continúa — de entusiasmo, hacia el partido liberal, sería lo suficiente para contagiarme, si yo no las sintiera.

En la continuación de su elocuente discurso, es interrumpido varias veces por los aplausos y vivas y termina brindando por Orihuela, por sus mujeres, por la fértil vega, por la libertad y por el ilustre político Sr. Moret: (una prolonga salva de aplausos hacen que no se oigan las últimas palabras pronunciadas por el Sr. Barcala.)

A la terminación de su discurso es muy felicitado.

Nuestro compañero D. Andrés de Lacárcel, —dice— saludo á D. Luis Barcala en nombre de la Prensa; después elogia con elocuentes frases al partido liberal, y al terminar da un viva á D. Luis Barcala, á D. Alvaro García de Burunda y á la libertad, que fueron contestados con entusiasmo. El orador fué muy aplaudido.

La redacción de este modesto diario, galanamente invitada al acto que acabamos de reseñar, agradece en el alma á sus organizadores la invitación de que ha sido objeto.

Festejos para mañana.

Día 1.º de Septiembre. —A las ocho, misa de campaña en los paseos y avenidas de la estación, con asistencia de la banda municipal.

Por la tarde, segunda corrida de toros, con ganado de la famosa ganadería de la señora marquesa de los Castellones, por los espadas «Conejito», «Lagartijillo-chico» y «Bienvenida» acompañada de sus correspondientes cuadrillas.

Terminada la corrida, batalla de

confeti y serpentina en los paseos y avenidas de la estación.

Por la noche, de nueve á doce música en la feria.

Batalla de Flores de Orihuela

Copiamos de «La Verdad» de Murcia, que describe el desfile de carrozas.

El tapiz.—Esta artística carroza es idéntica á lo que tomó parte en la última batalla de flores de Murcia por lo que renunció á reseñarla.

El autor del boceto es nuestro paisano Mariano Ruiz Seiquer y el jardinero que de una manera admirable ha interpretado el pensamiento del señor Ruiz Seiquer haciendo un matiz verdaderamente artístico. el del huerto del Conde,

Tripulaban esta carroza cuatro hermosísimas oriolanas, luciendo elegantísimos y ricos trajes árabes: estas eran las señoritas Mercedes Subiela, Manuela Gutierrez, Delia Lacárcel y Angelita Gutierrez.

¿Pa quien sera?—Carroza del mismo autor y confeccionada por el mismo jardinero.

Es una silla de grandes dimensiones en cuyo respaldo hay colgada una manta jerezana y un sombrero; sobre el asiento de la silla y delante de ésta, se ven cestas, en las que lucen ricos trajes de huertana las señoritas Lola Saenz, Rosario Bofill y Amparo Castelló.

Joyero modernista.—Como el título indica, es un carruaje debido al pincel de D. Mariano Ruiz Seiquer, primorosamente matizada por el jardinero del huerto del Conde.

Tripulaban las señoritas Carmen López, Angela Pina, Lola Alzamora, Teresita Gil, Purificación Riquelme y María Santiago. Visten elegantes trajes blancos

Diana.—Es una media luna.

Esta carroza ha sido confeccionada en el almacén «La in-

dustria agramadora», del señor D. José García y García. Boceto y ejecución del jardinero del Ayuntamiento, Carlos Irles.

Era tripulada por las agraciadas señoritas Lola Brú y Angelita y Lola Galindo, vestidas con vaporosos trajes figurando estrellas.

Los extremos se tocan.—Esta carroza presentada por la Comisión, es un pensamiento ingeniosísimo, una descomunal tortuga llevando sobre su concha un automóvil.

El bocete es de D. Eduardo Romero y construida por el jardinero Carlos Irles.

La tripulaban Lolita Pérez Cabrero, Pepita Sarget, Concha Ballesteros y Concha Die.

Los mariscos—Coche de batalla, figurando tres pechinas y vá tripulado por sexo fuerte.

Un sendrado—Tripulado por las señoritas de Lizón y Lacárcel.

Piiter adornado.—Tripulado por los señores Valera.

Carruaje.—Adornado y lo tripulan el Sr. García Mendez y amigos.

El Oriol—Carruaje de batalla lujosamente adornado.

De «El Liberal de Murcia»
Fallo del jurado
El jurado ha otorgado los premios en la forma siguiente.

Primero, á la carroza «Sobre el tapiz»; segundo, á la del Casino Orcelitano; tercero al «Joyer» y cuarto á «Diana».

También han sido premiados los carruajes de D. Augusto Pescador, D. Andrés Lizón, «El Odol», D. Mareelino Galiano y D. Ramón Pastor Valera.

Matinée en el Casino.

El Casino Orcelitano ha dado un a nota simpática, tal vez la más agradable para la juventud, en las actuales ferias.

Anoche después de la batalla de flores se dió un matinée muy concurrido, y al cual llevaron su hermosura y gracia las oriolanas, y su galantería y fineza los oriolanos. El pequeño espacio de que disponemos no nos permite reseñar como quisieramos el matinée, acabamos dando un aplauso al Casino Orcelitano que supo reunir la «crema» de nuestra sociedad y obsequiarlo espléndidamente con un lunch y artísticos recuerdos de la fiesta que se celebraba.

Imprenta de Luis Zerón.—Orihuela